

circum

Revista de Investigación Científica Humanística
de la Universidad Antropológica de Guadalajara
Vol. 1 / noviembre 2015

- C El Ser, la Nada y el Debate Ascendiente / Descendiente en la Psicología Transpersonal e "Integral"
Elias Capriles Arias
- C El mándala epistemológico y los nuevos paradigmas de la humanidad
Amador Martos García



- C El Llamado hacia una Psicología Espiritual:
¿Debería cambiar la Psicología Transpersonal?
Glenn Hartelius, Harris L. Friedman
y James D. Pappas / Traductor: Joshua Velásquez
- C La verdad científica
(Epistemología del Desarrollo Humano)
Juan Lafarge

**El Ser, la Nada y el Debate Ascendiente / Descendiente
en la Psicología Transpersonal e “Integral”**

Elías Capriles Arias

· 11 ·

El mándala epistemológico y los nuevos paradigmas de la humanidad

Amador Martos García

· 29 ·

**El Llamado hacia una Psicología Espiritual:
¿Debería cambiar la Psicología Transpersonal?**

*Glenn Hartelius, Harris L. Friedman
y James D. Pappas / Trad. Joshua Velásquez*

· 49 ·

La verdad científica

(Epistemología del Desarrollo Humano)

Juan Lafarga

· 75 ·



30 años

UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA
DE GUADALAJARA

La Universidad humanista de Guadalajara



Revista de Investigación Científica Humanística
de la Universidad Antropológica de Guadalajara
Vol. 1 / noviembre 2015



UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA
DE GUADALAJARA
La Universidad humanista de Guadalajara

Universidad Antropológica de Guadalajara

RECTOR

Mtro. Alejandro Garza Preciado

FUNDADOR

Dr. José Garza Mora

DISEÑO E IMÁGENES

Demetrio Rangel Fernández

DISTRIBUCIÓN

Universidad Antropológica de Guadalajara
Plantel López Mateos Sur
Av. López Mateos Sur 4195, Col. La Calma
Zapopan, Jalisco, México. 45087
Tel 36-31-68-61.

IMPRESIÓN

Pandora Impresores, S. A.
Caña 3657, Col. La Nogalera, Guadalajara, Jalisco, México

DIRECTOR DE LA REVISTA GIRUM

Dr. Héctor Sevilla Godínez

COMITÉ DE ÁRBITROS DE LA REVISTA GIRUM

Dr. M. Fabio Altamirano Fajardo

Universidad Antropológica de Guadalajara

Dr. Octavio Balderas Rangel

Universidad Antropológica de Guadalajara

Dr. Arturo Benítez Zavala

Universidad de Guadalajara / ITESO

Dra. Ana María González Garza

Asociación Transpersonal Iberoamericana

Dr. Roberto Govela Espinoza

Universidad del Valle de Atemajac

Dra. Margarita Maldonado Saucedo

ITESO

Dr. José Antonio Pardo Oláñez

Universidad Iberoamericana

Dra. Lilliana Remus del Toro

Universidad del Valle de Atemajac/ Remus y Asociados

Dr. Juan Pablo Sánchez García

Universidad Antropológica de Guadalajara / Líder
Consultores, S.C.

Dr. Guillermo Schmidhuber De la Mora

Universidad de Guadalajara

Dr. Juan Manuel Sotelo Vaca

Universidad del Valle de Atemajac

Dr. Juan Carlos Silas Casillas

ITESO

Dra. Adriana Berenice Torres Valencia

Universidad de Guadalajara

Dr. José Alfonso Villa Sánchez

Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo

GIRUM, Revista de Investigación Científica Humanística, Año 1, No. 1, noviembre 2015, es una publicación semestral, editada y publicada por el Instituto de Especialidades de Guadalajara, A.C., también conocido como Universidad Antropológica de Guadalajara, a través del Departamento de Investigación. José Guadalupe Zuno No. 1881, Col. Americana, Guadalajara, Jalisco, C.P. 45150. Tel. (33) 36304170; Editor Responsable: Héctor Sevilla Godínez. Reserva de Derechos al uso exclusivo No. 01-2012-032609534600-102; ISSN: 2328-7894, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Impreso en noviembre de 2015; tiraje: 1,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibido la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la revista sin previa autorización del Instituto de Especialidades de Guadalajara, A. C.

Presentación

Girum, la revista que tienes en las manos, es una publicación científica de periodicidad semestral que pertenece a la Universidad Antropológica de Guadalajara (UNAG). Su contenido incluye artículos de investigación en idioma español, caracterizados por mostrar un giro de paradigma y enfocarse en un aparato crítico consistente en la revisión y análisis de las configuraciones conceptuales predominantes. El foco propuesto por la revista está centrado en el área de las humanidades, con el objetivo de comprender de formas alternas lo que es el ser humano, su ser, su saber y hacer en esta tierra. Esta tríada está representada en el logo de la revista, el cual muestra una circunferencia en la letra "G" con una flecha que indica el avance en el terreno científico, a la vez que la inversión de la "u" representa el giro antropológico implícito en los contenidos.

La primera edición de una revista es siempre una carta de presentación ante el público, representa la inicial invitación a la lectura de los contenidos y es una llamada a la reunión de lectores que tendrán en la revista su punto de partida. Muchos han sido los meses de preparación para el alumbramiento del presente volumen, sobre todo considerando que representa el esfuerzo por otorgar a la investigación científica el lugar que le corresponde en una Institución Educativa.

La investigación, entendida como un acto de compromiso con la vida y apasionado cuestionamiento sobre el ser humano y la realidad, puede aportar soluciones ante la mecanización del estudio, el seguimiento de prácticas didácticas obsoletas y la reproducción de actitudes alienantes que esclavizan y adormecen el cuidado de virtudes como la libertad, el respeto, el compromiso y la responsabilidad ante el conocimiento.

La investigación es una función sustantiva que las universidades deben realizar de manera conjunta con la docencia. Las instituciones de estudios superiores constituyen ámbitos privilegiados para la generación de conocimiento científico y humanístico. En la UNAG se entiende a la investigación como un acto humano que es consecuencia de la naturaleza cuestionadora del individuo quien, deseoso de encontrar respuestas, emprende el viaje de la búsqueda de sí mismo a través del conocimiento del entorno. En ese sentido, Girum es una plataforma con la que la UNAG aporta un espacio especializado para la promoción de los hallazgos intelectuales, teóricos y científicos producidos por investigadores de todo el mundo.

Los contenidos de este volumen están centrados principalmente en el paradigma transpersonal, asociado con la psicología pero presente en otros ámbitos de estudio.

El primero de los artículos, escrito por Elías Capriles, presenta una desafiante revisión de los hallazgos ontológicos derivados de las reflexiones de pensadores de Occidente y Oriente. Se muestra al fenómeno de “ser” como una distorsión de la verdadera condición y se ofrecen conclusiones sobre la visión de no dualidad. A la vez, el artículo presenta interesantes objeciones a la psicología integral propuesta por Wilber y promueve la eliminación de estructuras que, según el autor, ocultan la verdadera condición de lo humano.

El segundo artículo, elaborado por Amador Martos, nos invita a incursionar en el ámbito de lo epistemológico a través de la lógica implícita en un mánдалa. Martos enfrenta la división milenaria entre la ciencia y la espiritualidad proponiendo un giro de paradigma mediante lo que él llama filosofía perenne. Esto, naturalmente, contradice al dualismo imperante en el ámbito racional y enfrenta con ello una de las raíces del pensamiento occidental.

El tercer texto, escrito originalmente por Hartelius, Friedman y Pappas, ha sido traducido por Joshua Velásquez. La que se presenta aquí es la primera oportunidad de leer a estos autores en español; esta terna de investigadores pone en tela de juicio la vigencia de la condición actual de la Psicología Transpersonal e invitan a la consideración de una Psicología Espiritual. Esto último constituye, sin duda, una propuesta polémica para las visiones científicas que se limitan al estudio de lo meramente tangible y corpóreo. Por tanto, el estudio presentado es pertinente al ofrecer un giro a la lógica científica tradicional con la intención de incursionar en el ámbito psicológico y filosófico bajo una perspectiva más amplia e incluyente.

Finalmente, el presente volumen cierra con un breve artículo de Juan Lafarga, quien profundiza en el sentido de lo epistemológico desde la visión del Desarrollo Humano, la misma que él introdujo a México hace más de cuarenta años. En su escrito, el Doctor Honoris Causa de la UNAG, propone un cuestionamiento sobre el doloso vínculo entre la verdad y la autoridad docente o científica. Su opción integradora se centra en armonizar lo diferente y lo contradictorio en el discurso del investigador.

Sirva el presente volumen para la reflexión y el análisis de lo que el hombre es, de lo que puede lograr y de las distintas alternativas de concebirle. Si el lector encuentra en estas páginas una oportunidad para cuestionar sus propios saberes y comprende la alternativa del *giro* como una opción deseable, la revista habrá logrado su cometido e intención.

Dr. Héctor Sevilla Godínez

Coordinador Editorial de la Revista Girum



Colaboradores en este Volumen

Elías Capriles

Pertenece a la Cátedra de Estudios Orientales y al Centro Afroasiático de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Enseñó filosofía, budismo, globalización y artes y estética asiática hasta su jubilación. Es Instructor de budismo y Dzogchén certificado por Namkhai Norbu Rinpoché. Dicta conferencias, cursos y talleres en diversos países de América, Europa y Asia. Escribe sobre ontología, filosofía política, filosofía de la historia, Dzogchén y budismo tibetano, estética, psicología, gnoseología, sociología, axiología, etc. Dirigió “refugios para emergencias espirituales” en los que se permitía a psicóticos atravesar el proceso autocurativo en el que involuntariamente se habían embarcado, y ha realizado activismo ecológico. Cuenta con catorce libros publicados, cinco libros en Internet, más de cuarenta artículos y doce capítulos de libro. En el área de la psicología transpersonal la más conocida de sus obras es *The Beyond Mind Papers: Transpersonal and Metatranspersonal Theory* la cual está dividida en cuatro tomos (Blue Dolphin, Nevada City, CA, 2013). Su correo electrónico: eliascapriles@gmail.com, su web es: <http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/elicap/>

Harris Friedman

Doctorado en Psicología Clínica otorgado por la Universidad de Georgia, con diplomaturas tanto en Psicología Clínica como en Psicología Organizacional y Consultoría de Negocios por la American Board of Professional Psychology. El Dr. Friedman fue presidente de la Asociación Transpersonal Internacional, y actualmente sirve como editor principal del *International Journal of Transpersonal Studies* y, además, es editor de la revista *The Humanistic Psychologist*. Es un ícono académico con respecto al desarrollo de teorías de medio rango y de estudios cuantitativos dentro de la psicología transpersonal, con un enfoque exclusivo sobre la “Expansión del Yo”, constructo que el Dr. Friedman diseñó en virtud de operacionalizar el carácter transpersonal del ser humano. Ha sido autor y coautor en más de 200 investigaciones científicas y de diferentes obras dentro del ámbito transpersonal, siendo las más resaltantes el *Wiley-Blackwell Handbook of Transpersonal Psychology* y *The Praeger Handbook of Transpersonal Psychology in Practice*.



Glenn Hartelius

Docente del departamento de Psicología Oriental-Occidental del California Institute of Integral Studies y director del doctorado a distancia de Psicología Integral y Transpersonal del mismo instituto. El Dr. Hartelius es el editor actual del *International Journal of Transpersonal Studies* (IJTS), adicionalmente, es coautor de la obra académica *Wiley-Blackwell Handbook of Transpersonal Psychology*, cuyo objetivo ha sido el de unificar enfoques y perspectivas sobre la filosofía, teoría y praxis de la psicología transpersonal en los últimos 15 años. Con una amplia trayectoria docente a lo largo de distintas universidades (Institute of Transpersonal Psychology, Naropa University, Saybrook University, y Middlesex University), el Dr. Hartelius se ha convertido en una figura notable en el desarrollo científico y académico de la psicología transpersonal, así como también un eje conciliador de las diferentes perspectivas existentes.

Juan Lafarga

Se desempeñó como director del Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana, fue fundador y director del Departamento de Desarrollo Humano de la misma universidad. Fue miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Loyola en Chicago y Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología. Fundador y editor de la revista *Enseñanza e Investigación en Psicología*, la *Revista Mexicana de Psicología*, así como *Prometeo: Revista Mexicana de Psicología Humanista y Desarrollo Humano*. Ha publicado diversos artículos y libros que han sido referentes en el ámbito del Desarrollo Humano en México. Recientemente recibió el Doctorado Honoris Causa de parte de la Universidad Antropológica de Guadalajara. Es Maestro y Doctor en Psicología Clínica por la Universidad de Loyola en Chicago.



Amador Martos

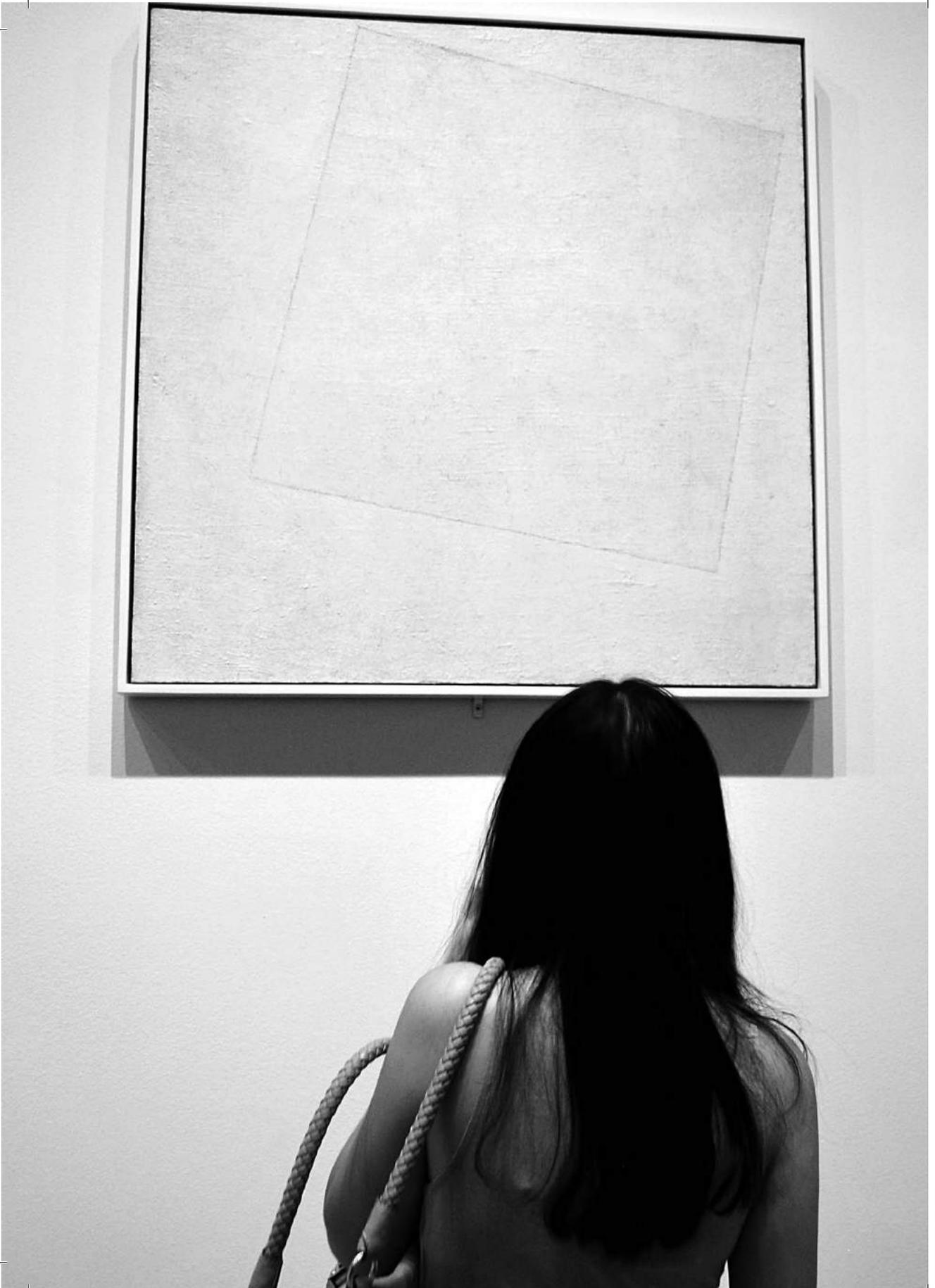
Es Licenciado en filosofía por la Universidad de Barcelona, está Certificado en Aptitud Pedagógica (CAP) y cuenta con un título de Especialista Universitario en Marketing. Ha publicado los libros *Pensar en ser rico. De una conciencia materialista a una conciencia humanística* (2008), *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal* (2010), *Capitalismo y conciencia* (2012), *La educación cuántica* (2015) y *Podemos. Crónica de un renacimiento* (2015). También sobresale su artículo "La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal", publicado en el *Journal of Transpersonal Research* (2012). Como filósofo reinterpreta la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la filosofía perenne; replantea las relaciones entre la ciencia y la espiritualidad a la luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y aboga por una pedagogía activa y libertaria.

James D. Pappas

Doctorado en Psicología Clínica (Universidad de Regina), especialista en enfoques terapéuticos, mindfulness, compasión, aceptación, cognitivo-comportamental y la experiencia somática. El Dr. Pappas ha sido docente de diversos programas universitarios, ha realizado investigaciones sobre la medición de variables transpersonales y también sobre el trauma primario y secundario. Actualmente se dedica a la creación de compendios literarios acerca del mindfulness y la compasión con la compañía Philotimo Publishing.

Joshua Velásquez

Estudiante de Psicología, mención Clínica, de la Universidad Bicentennial de Aragua. Posee una diplomatura en Programación Neurolingüística otorgada por la Sociedad Venezolana de Psicología Clínica. Es fundador y editor de *Psytranspersonal*, un blog sobre psicología transpersonal. Bilingüe, graduado con honores en la Fundación Universidad de Carabobo. Actualmente es traductor al español de la obra *The Wiley-Blackwell Handbook of Transpersonal Psychology*.



El mándala epistemológico y los nuevos paradigmas de la humanidad

Amador Martos García

Resumen

La historia del pensamiento, devenida dogmáticamente en una filosofía materialista y en un reduccionismo psicológico, aboca a una crisis epistemológica entre ciencia y espiritualidad desde que la física cuántica irrumpió en el tablero cognitivo. Las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica que aúnan la ciencia y la espiritualidad mediante la recuperación de la filosofía perenne, introducen la primera fisura en la “rígida estructura” del dualismo científico entre sujeto y objeto que ha impregnado a la civilización occidental. Así, la filosofía perenne sumada al movimiento transpersonal como “cuarta fuerza” psicológica, es un nuevo paradigma de conocimiento que puede ser aprehendido mediante un mándala epistemológico, el cual posibilita una interpretación hermenéutica de la historia, la ciencia y la espiritualidad pero, eminentemente, desde un revisionismo de la psicología cognitiva y educativa. Tantos cambios de paradigmas contribuyen a la trascendencia holística de la razón hacia el espíritu a modo de un Segundo Renacimiento Humanístico.

Palabras claves: filosofía, psicología, sociología, ciencia, educación.

Abstract

The history of thought, which has become in a dogmatic way materialistic philosophy and psychological reductionism, leads to an epistemological crisis between science and spirituality since quantum physics appears at the cognitive field. The different interpretations of quantum mechanics that combine science and spirituality through the recovery of the perennial philosophy, introduced the first crack in the “rigid structure” of scientific dualism between subject and object that has permeated Western civilization. Thus, the perennial philosophy, coupled with the transpersonal movement as the “fourth force” in psychology, is a new paradigm of knowledge that can be grasped by an epistemological mandala, which enables a hermeneutic interpretation of history, science and spirituality, and specially a revisionism of cognitive and educational psychology. All those paradigm shifts contribute to the holistic transcendence of reason into the spirit towards a Second Humanistic Renaissance.

Key words: philosophy, psychology, sociology, science, education.



Introducción

Aunque desde la antigüedad se han utilizado los mándalas con fines contemplativos y religiosos, a partir de las investigaciones de Carl G. Jung (2009), los mándalas sobrepasan el ámbito del pensamiento místico y comenzaron a utilizarse también con fines terapéuticos (Ribera, 2009). Jung (2003) consideraba los mándalas como una representación arquetípica del inconsciente colectivo. Según Jung, los mándalas poseen un poder extraordinario porque son imágenes sagradas que representan la psique integrada, un “sí-mismo” como el arquetipo central de lo inconsciente colectivo. Por excelencia, el “sí-mismo” es una unión de los opuestos cuyo símbolo es el círculo o mándala, representando así el fin último del proceso de individuación. Psicológicamente, los mándalas representan la totalidad de nuestro Ser, y dado que reflejan la psique humana, cada persona responde a ellos instintivamente, más allá de su edad, género, raza, cultura, etcétera, pudiendo asemejarse a un viaje hacia nuestra esencia, iluminando zonas del camino que hasta entonces habían permanecido oscuras y hasta ese momento ocultas, permitiendo que brote la sabiduría de nuestro inconsciente (Baguera, 2007).

El mándala aquí argumentado como epistemológico, postula la integración del saber científico (*episteme* de lo conmensurable) con la perenne espiritualidad (*hermenéutica* de lo inconmensurable), una fusión respectivamente de la razón con el espíritu en un ejercicio de trascendencia desde la no dualidad. Tradicionalmente se

ha separado la epistemología y a la hermenéutica, puesto que la primera trata de lo conmensurable y la segunda de lo inconmensurable. Sin embargo, hoy en día es posible unir a la epistemología y la hermenéutica (Flores-Galindo, 2009), permitiendo justificar lo conmensurable y entender lo inconmensurable. Esos *dos modos de saber* posibilitan vislumbrar una conexión de la filosofía con la espiritualidad.

La idea de un mándala epistemológico no es nueva en el ámbito científico. En el libro *The Mind's New Science: A History of the Cognitive Revolution*, Howard Gardner (1985) describe mediante un “hexágono cognitivo” las interrelaciones de seis campos científicos: la filosofía, la psicología, la lingüística, las ciencias sociales, la computación electrónica y las neurociencias. Desde una perspectiva de la historia del pensamiento, este artículo pretende de un modo similar desgranar las secuencias cognitivas a modo de paradigmas que operan y se retroalimentan con interdependencia entre seis áreas del conocimiento: la filosofía, la psicología, la sociología, la ciencia, la educación y la espiritualidad.

1. Epistemología de lo conmensurable

Filosofía versus ciencia

El pensamiento occidental se ha caracterizado por la constante universal de abordar el problema del hombre desde el dualismo: materia y espíritu, cuerpo y alma, cerebro y mente. Las teorías dualistas acerca



de los principios de la realidad humana se inspiraron en el pensamiento griego platónico-aristotélico, después asumido por las escuelas escolásticas. Toda la historia de la filosofía occidental está transitada por la inquietud de encontrar la solución al problema del conocimiento, en definitiva, intentar dar una explicación coherente de la conciencia.

En la Edad de la Razón, Kant mediante sus Tres críticas, *La crítica de la razón pura* (Kant, 2005), *La crítica del juicio* (Kant, 2006a) y *La crítica de la razón práctica* (Kant, 2008), produce respectivamente la diferenciación de la ciencia (ello), el arte (yo) y la moral (nosotros). El resultado tras la diferenciación, a decir de Wilber (2005a, p. 466), fue concluyente: “Dios en cualquiera de sus formas fue declarado muerto, sólo la naturaleza estaba viva. La razón, en reacción al mito, eligió así mirar casi exclusivamente hacia abajo, y en esa mirada fulminante nació el mundo occidental moderno”.

La división dualista entre materia y mente, naturaleza e ideas que ha persistido en la civilización occidental, se convertiría en un exacerbado *racionalismo pragmático* (mundo externo o “mapa sociológico”) y un descuidado *racionalismo espiritual* (mundo interno o “mapa psicológico”) (Martos, 2012a). La psicología positivista y reduccionista relegó la esencia del ser humano a un simple subjetivismo, dando así alas a la filosofía materialista, cuyas ciencias nos prometieron el conocimiento último de toda realidad mediante el instrumento más novedoso descubierto por Kepler y Galileo: la medición. Así como Aristóteles

se había dedicado a clasificar, Kepler y Galileo se propusieron medir. Así procedieron todas las disciplinas científicas hasta descomponer la naturaleza en tantas partes como ciencias tenemos hoy en día hasta la llegada de la física cuántica, la cual permitió considerar el otro modo de saber, el no dual entre sujeto y objeto, el místico, el trascendental, diferente pero complementario con el método científico. Dos modos de saber epistemológicamente argumentados por Ken Wilber (2005c) en su obra *El espectro de la conciencia*.

Psicología versus sociología

La física cuántica había conducido a otro dualismo, el de lo material frente a lo mental. La ciencia y la tecnología son símbolos de evolución social y cultural, sin embargo, no exclusivamente al servicio de la humanidad, sino predominantemente al servicio del “ego” plutocrático (oligarquía financiera) que socava los Derechos Humanos y la libertad de la humanidad. ¿Y cómo se ha llevado a cabo tal manipulación social y mental? Principalmente, mediante el control sobre la economía y la política (Galbraith, 2007), pero también, sobre los medios de comunicación (Chomsky, 2002), supeditando todo ello a una oligarquía financiera (Navarro, 2012). La deriva de ello es que, imperceptiblemente para muchos ciudadanos, hay un adoctrinamiento psicológico mediante el secuestro de la democracia (Rubiales, 2005) y el sistema educativo (Illich, 2011) en favor de los intereses de la burguesía capitalista así como de la curia eclesiástica, todo un servilismo con-



dicionado desde arriba hacia abajo. Una vez secuestrado el sustrato intelectual que posibilita el desarrollo holístico de todo individuo, lo siguiente fue inocularle el virus de la desinformación (Otte, 2010) y con ello, irremediablemente, se produciría el advenimiento de la *sociedad de la ignorancia* (Mayos y Brey, 2011).

La información y el conocimiento están secuestrados por los oligopolios transnacionales para hacer dinero a costa de la biosfera, la salud y la vida de la humanidad (Jara, 2007). El eufemístico *pensamiento único neoliberal* ha dominado en la globalización económica de los mercados por encima de las personas, ajando así a la moralidad humana excelsamente definida por Kant (2006b) en su imperativo categórico, un amor también profesado por santos, budas, yoguis o místicos.

Occidente, con el cambio de paradigma desde la física clásica a la física cuántica, ha visto resquebrajada su “rígida estructura” epistemológica: el dualismo entre sujeto y objeto. Y desde entonces, unos atrevidos “místicos cuánticos” se atrevieron a trascender el racionalismo pragmático y la filosofía materialista de Occidente mediante la espiritualidad presente en la filosofía perenne. En esa línea de pensamiento, Fritjof Capra (2000) supuso el punto de partida de numerosas publicaciones sobre la interrelación entre el universo descubierto por la física moderna y el misticismo antiguo, principalmente oriental. Sin embargo, a mi entender, Ken Wilber es el autor más prolífico en la citada tarea: en *El espectro de la conciencia* (Wilber, 2005b), realiza una síntesis de religión, física y psicología, re-

futando la filosofía del materialismo; en *Ciencia y religión* (Wilber, 1998), muestra de qué manera la ciencia es perfectamente compatible con las grandes tradiciones espirituales del mundo y abre con ello la visión occidental del mundo a las grandes tradiciones de la sabiduría perenne. Pero, sin lugar a dudas, *Sexo, Ecología, Espiritualidad* (Wilber, 2005a) es su obra magna donde analiza la evolución de todo lo existente, desde la materia a la vida, concluyendo con su teoría conocida como los “cuatro cuadrantes”: interior individual (yo), exterior individual (ello), interior colectivo (nosotros cultural) y exterior colectivo (ellos). Desde el surgimiento de la mecánica cuántica, no son pocos los científicos que intentan una reconstrucción epistemológica de la realidad por conocer, postulando universos paralelos y otras dimensiones (Kaku, 2007), también de que el cerebro es un holograma que interpreta un universo holográfico (Wilber, 1987a). Se impone la pregunta: ¿Cómo sabemos lo que sabemos?, y si ese saber es cierto.

El materialismo científico se halla ante un tótum revolutum. La física cuántica ha causado una brecha epistemológica entre ese mundo exterior por conocer (sociología) y el mundo interno (psicología) por descubrir entre sujeto y objeto. Las neurociencias ponen en cuestión el libre albedrío (Gazzaniga, 2012), y desde la neuropsicología se alude a que nuestra realidad objetiva es *maya* –ilusión– (Morgado, 2015). Según se cree, el propio Einstein dijo: “La diferencia entre el pasado, el presente y el futuro es una ilusión persistente”. Para Einstein, los conceptos de espacio y tiempo



son construcciones nuestras, lo cual le indujo a elaborar su monumental *Teoría de la relatividad* (Einstein, 2008), que resuelve la incompatibilidad existente entre la mecánica newtoniana y el electromagnetismo. El supuesto básico de la *Teoría de la relatividad* es que la localización de los sucesos físicos, tanto en el tiempo como en el espacio, son relativos al estado de movimiento del observador. Y a dicha cuestión de la temporalidad, se suma la teoría del *desdoblamiento del tiempo* del físico francés Garnier (2012) quien, siguiendo los fundamentos de la física cuántica, afirma que cada uno de nosotros tiene otro “yo”, un doble con quien intercambiar información a través del sueño paradoxal. Este principio del *desdoblamiento*, según Garnier, era recogido por San Juan en el Apocalipsis, también por Platón, los egipcios, algunos pueblos africanos, los chamanes de América del Norte, los “bushmen” de Namibia y los aborígenes australianos. La espiritualidad es un sueño perenne de la humanidad que incluso deja huellas antropológicas (Centineo y Gianfrancisco, 2011) y que debe ser integrada científicamente, pero eminentemente de un modo psicológico.

Psicología versus espiritualidad

Según el psicólogo transpersonal Iker Puente (2011: 18):

La idea de una filosofía perenne aparece a lo largo de toda la filosofía occidental, y ha ido tomando diversas formas a lo largo de su historia. El término *philosophia perennis* fue em-

pleado por primera vez por Agustino Steuco en 1540 en su libro *De perenni philosophia*, un tratado de filosofía cristiana en el que defendía la existencia de un núcleo común en la filosofía de toda la humanidad que se mantiene idéntico a través del curso de la historia. (...) Esta unidad en el conocimiento humano deriva, según los partidarios de la filosofía perenne, de la existencia de una realidad última que puede ser aprehendida por el intelecto en determinadas condiciones especiales.

Dicha dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia, en el ámbito de la psicología, tiene su correlato con el surgimiento de la psicología transpersonal como “cuarta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista. Según Iker Puente (2011, p. 24):

La *psicología transpersonal* nació a finales de los años sesenta en los EE.UU. a raíz del interés de un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas (entre los que se encontraba Anthony Sutich y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista, y el psiquiatra Stanislav Grof) en expandir el marco de la psicología humanista más allá de su centro de atención sobre el yo individual, interesándose por el estudio de la dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia. Sus fundadores pretendían realizar una integración de las tradi-



ciones místicas occidentales y orientales con la psicología humanista. La orientación transpersonal surge, pues, del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas, junguiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo).

Sociología versus espiritualidad

La filosofía perenne propugna la trascendencia del ilusorio dualismo entre cuerpo y mente mediante la meditación, logrando así la unicidad del propio ser humano con el universo, un camino de sabiduría que pretendidamente conduce hasta la iluminación (Wilber, 2005d). En dicho sentido, un equipo de psiquiatras del Hospital General de Massachusetts ha realizado el primer estudio que

documenta cómo ejercitar la meditación durante ocho semanas puede afectar al cerebro. Según sus conclusiones, publicadas en *Psychiatry Research* (Lazar, 2011), la práctica de un programa de meditación durante ocho semanas puede provocar considerables cambios en las regiones cerebrales relacionadas con la memoria, la autoconciencia, la empatía y el estrés. Es decir, que algo considerado espiritual, nos transforma físicamente y puede mejorar nuestro bienestar y nuestra salud.

Pero si hablamos de iluminación, es imperativo recordar la alegoría del Mito de la Caverna de Platón (Truyol, 1981), que alude al despertar cognitivo del sujeto cognoscente en el Mundo de las Ideas, cuya idea suprema es el Bien. Es el mismo amor profesado por santos, budas, yoguis, místicos, chamanes, sacerdotes y videntes en su interior. Ese camino de crecimiento interior ha sido obviado por Occidente y evidenciado por pensadores cualificados:



Baudrillard (2005) con la *hiperrealidad*, y Bauman (2007) con la *sociedad líquida*, respectivamente la conciencia fragmentada (del “yo”) y la ausencia de amor (entre “nosotros”), son las causas de todos los males de Occidente (Martos, 2012b). A dicha degeneración cultural cabe sumar una razón obnubilada por un *pensamiento débil* (Vattimo, 2006) que sólo apuesta por el individualismo, la competencia y un imposible crecimiento infinito en un mundo finito (Latouche, 2011), y que conduce a la destrucción no sólo de la biosfera sino también de la noosfera. La razón (yo-ego) aniquilando al espíritu colectivo (nosotros), esa es la historia de Occidente y, por antonomasia, el fracaso epistemológico de la filosofía materialista (Martos, 2015b). La crisis epistemológica de la filosofía materialista que sustenta a Occidente está propiciando la posibilidad de considerar la perenne espiritualidad, el *otro modo de saber*. Aunque el saber revelado ha estado secularmente en manos de las religiones, el surgimiento del movimiento conocido peyorativamente como *misticismo cuántico*, está allanando el sendero hacia la espiritualidad como una dimensión moral que ya fue fundamentada por el incommensurable Kant (2008).

Filosofía versus educación

La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El *imperativo categórico* (Kant, 2006b) es un concepto central en la ética

kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Sin embargo, el pensamiento occidental no ha integrado aún el “ello” (ciencia), el “yo” (arte) y el “nosotros” (moralidad) diferenciados por Kant.

Estas tres jerarquías cognitivas se hallan actualmente divididas entre un *racionalismo pragmático* (la razón-“yo”- proyectada en la naturaleza-“ello”) y un *racionalismo espiritual* (la razón-“yo”- proyectada en el espíritu- “nosotros”) (Martos, 2015c), una eterna lucha respectivamente entre el materialismo y el idealismo, tantas veces confrontados en la historia del pensamiento y todavía pendientes de integración de un modo científico y psicológico. Descartes ha muerto metafóricamente hablando en referencia al dualismo sujeto-objeto, y Kant está más vivo que nunca en razón del incumplimiento de su imperativo categórico por la humanidad. ¿Y cómo se llega a ese estado de gracia donde sólo reine la paz y el amor?

Mediante la trascendencia consciente y voluntaria hacia la espiritualidad propuesta por la filosofía perenne, en el mismo sentido metafórico que Platón plasmó en el Mito de la Caverna (Truyol, 1981). Sin embargo, filosofar se ha convertido en un *pensamiento complejo* (Morin, 1994) en orden a tener una comprensión del mundo como sistema entrelazado. El estudio de lo complejo ha impactado también en el ámbito más directo de las interacciones

de los seres humanos: la educación, la interpretación de la sociedad, la política, y la comprensión del momento actual que vive la humanidad. Esa complejidad, la expresa certeramente el filósofo francés Edgar Morin (2004: 224) “se trata de enfrentar la dificultad de pensar y vivir en la búsqueda de soluciones a los problemas contemporáneos y la construcción del futuro”. Para tal fin, Morin (2005: 661) nos indica el camino a seguir:

Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Ciencia versus educación

Social y políticamente, ¿quién controla lo que hay que saber y cómo transmitirlo? Iván Illich (2011), ya en 1971, realizó una crítica a la educación tal y como se lleva a cabo en las economías modernas, pues considera que dicha educación se reduce al consumismo, forzando a los aprendices a cursar un currículo obligatorio que perpetúa la sociedad de clases. *Si cada época en la historia ha requerido de un tipo de pedagogía o una escuela de pensamiento, ¿qué tipo de pedagogía y pensamiento requieren los tiempos actuales?*

El maestro de física Carlos González Pérez (2011) mediante su obra *Veintitrés*

maestros, de corazón: un salto cuántico en la enseñanza, ayuda a descubrir los enormes potenciales que habitan en el interior de los alumnos, posibilitando el empoderamiento más allá de la mente programada y de las creencias.

Mediante *La educación prohibida* (película-documental sobre la educación progresista en oposición a la educación tradicional en: www.educacionprohibida.com), German Doin se ha convertido también en un referente del proyecto Reevo, una plataforma web de una comunidad de activistas en red con el fin de documentar, mapear e impulsar iniciativas vinculadas a experiencias de la educación no convencional que se centran en el aprendizaje y pleno desarrollo de los seres humanos en comunidad respetando su vida, su cultura y su entorno.

María Acaso con sus libros *La educación artística no son manualidades* (Acaso, 2009a), *El lenguaje visual* (Acaso, 2009b) y *Reduvolution* (Acaso, 2013), empodera a los educadores que desean llevar a la práctica el cambio de paradigma que la educación necesita: mientras que todo se transforma, el mundo de la educación permanece anclado en un paradigma más cercano al siglo XIX y a la producción industrial que a las dinámicas propias del siglo XXI.

Por último, *La educación cuántica* (Martos, 2015b) es una obra epistemológica que propone un nuevo paradigma de conocimiento al reinterpretar la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la sabiduría presente en la filosofía perenne; replantea las relaciones entre la ciencia y la espiritualidad a la



luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y propone una pedagogía activa y libertaria. Para tales fines, propugna una renovada filosofía de la mente (epistemología hermenéutica) en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

2. Hermenéutica de lo inconmensurable

Dos modos de saber

Wilber (2005c) aborda de un modo epistemológico *dos modos de saber*: el conocimiento simbólico (dualidad sujeto-objeto) y el misticismo contemplativo (no dualidad entre sujeto-objeto), dos modos de saber diferentes pero complementarios. Según Wilber (2005b, p. 55-56):

Esos dos modos de conocer son universales, es decir, han sido reconocidos de una forma u otra en diversos momentos y lugares a lo largo de la historia de la humanidad, desde el taoísmo hasta William James, desde el Vedanta hasta Alfred North Whitehead y desde el Zen hasta la teología cristiana. (...) También con toda claridad en el hinduismo.

Sin embargo, la civilización occidental es la historia del primer modo de saber que ha evolucionado hasta la extenuación de su “rígida estructura” dualista con el surgimiento de la mecánica cuántica. Esos *dos modos de saber* también son contemplados

por los padres fundadores de la relatividad y de la física cuántica (Wilber, 1987b) y, correlativamente, aluden los mundos antagónicos entre la ciencia y la religión, respectivamente, entre el saber racional y el metafísico, ambos aunados por los “místicos cuánticos” en un *racionalismo espiritual* adoptado como *filosofía transpersonal* (Martos, 2015d), y convirtiéndose en un fundamento epistemológico para un *nuevo paradigma de conocimiento* integrador de la filosofía con la espiritualidad (Martos, 2015e).

Filosofía versus espiritualidad

Con la diferenciación kantiana de la ciencia (“ello”), la moralidad (“nosotros moral”) y el arte (psicología del “yo”), se produce una diferenciación de tres esferas. En palabras de Wilber (2005a, p. 457) “En el sincretismo mítico y mítico-racional, la ciencia, la moralidad y el arte, están todavía globalmente fusionados. (...) Con Kant, cada una de estas esferas se diferencia y libera para desarrollar su propio potencial”.

En primer lugar, con *La crítica de la razón pura*, Kant nos remite a la esfera de la ciencia empírica que trata con aquellos aspectos de la realidad que pueden ser investigados de forma relativamente “objetiva” y descritos en un lenguaje científico. Sin embargo, la física cuántica ha desintegrado la “rígida estructura” dualista que sustenta al materialismo científico (Wilber, 2005c). También las neurociencias nos dicen que la realidad objetiva es *maya-ilusión* (Morgado, 2015). Irremediablemente, el materialismo científico sufre

una crisis epistemológica en su intento de explicarnos el mundo exterior, despejando así el horizonte para otro modo de saber, el misticismo contemplativo, que pertenece propiamente al mundo interior de cada persona. La ciencia por antonomasia es la ciencia del Ser, y ello, es un sendero espiritual que está más allá del *reduccionismo científico* (Sheldrake, 2013) y el *dogmatismo religioso* (Dawkins, 2007): es un terreno abonado para hacer *filosofía transpersonal* (Martos, 2010) más allá del descalificativo “misticismo cuántico”.

Consecuentemente y en segundo lugar, dicho giro copernicano de la ciencia en la concepción de la naturaleza, remite inexorablemente a la profundidad intelectual descrita por Kant en *La crítica del juicio*, es decir, a la psicología, ese lugar de la esfera del arte o juicio estético, y que se refiere a cómo me expreso y qué es lo que expreso de mí, es decir, la profundidad del yo individual: sinceridad y expresividad. Sin embargo, desde la Edad Moderna, y con el surgimiento del capitalismo y su última metamorfosis el pensamiento único neoliberal, el ego de las personas (yo) ha salido muy dañado, pues ha quedado fragmentado y disociado de la colectividad (nosotros) (Martos, 2012b), y por antonomasia es el fracaso epistemológico del pensamiento occidental (Martos, 2015b, p. 275):

En la segunda mitad del siglo XX, aparecen diversas corrientes de pensamiento posmodernistas coincidiendo en que, el proyecto modernista, fracasó en su intento de renovación de las formas tradicionales del arte y

de la cultura, el pensamiento y la vida social. (...) La posmodernidad, entendida como superación de la Edad Moderna, también ha fracasado en su intento de lograr la emancipación de la humanidad.

Ciertamente, el filósofo y físico Mario Bunge (2002), apunta que la filosofía académica actual se encuentra en un preocupante estancamiento. También el historiador Josep Fontana (2011) *se ha convertido en una referencia* para entender los acontecimientos históricos posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Siete décadas después de la Segunda Guerra Mundial, las diferencias entre los muy ricos y los otros son mayores que nunca. Esa acentuada divergencia entre la riqueza y la pobreza, profundizada por el eufemístico *pensamiento único neoliberal*, es la causa de la crisis moral que padece actualmente la humanidad y que, en contraposición, ha surgido el *altermundismo* como movimiento social globalizado representado por el Foro Social Mundial que se celebra desde el año 2001. Ante la gravedad del caos civilizatorio al que nos ha conducido la racional-modernidad, solo queda como solución el tercer mundo diferenciado por Kant: el “nosotros” o la espiritualidad.

Efectivamente, en tercer lugar, Kant, mediante *La crítica de la razón práctica*, nos remite a la esfera práctica o razón moral, la interacción pragmática, la interrelación en términos que tenemos algo en común, es decir, el entendimiento mutuo. El imperativo categórico de Kant (2006b), es una excelsa definición racional del amor, todo



un *racionalismo espiritual* cuya aplicación práctica posibilita la sanación trascendental.

La sanación trascendental

Efectivamente, el pensamiento kantiano debe ser reivindicado y trascendido por el pensamiento occidental, quien remite al “nosotros” como asignatura pendiente (Martos, 2015b, p. 276):

Ahí radica el gran fracaso de la actual civilización, la falta de entendimiento y acuerdos para volver a poner al hombre en el centro de nuestro universo, y no simplemente como medio de explotación del hombre por el hombre, una lucha de clases presente en el pensamiento marxista y que, a día de hoy, sigue más vigente que nunca en la historia.

Por un lado, el dualismo entre ciencia y religión (saber racional y saber revelado), son *dos modos de saber* que deben ser integrados desde la no dualidad por el sujeto cognoscente en tanto que debe ser objeto de conocimiento de sí mismo, haciendo asertivo el aforismo griego: “Conócete a ti mismo”. Por otro lado, la todavía insuperable filosofía kantiana remite hacia el “nosotros”. El camino a seguir es indudable: por un lado la introspección de los propios pensamientos hasta alcanzar la pretendida sabiduría, y por otro lado, la aplicación práctica de dichos conocimientos mediante el amor. La *sabiduría* y la *compasión* son los fundamentos de toda espiritualidad que se

precie de ser llamada así (Wilber, 2005a, p. 389-392):

El camino del Ascenso es el camino de lo Bueno; el camino del Descenso es el camino de la Bondad. (...) Los Muchos volviendo al Uno y uniéndose a Él es lo Bueno, y es conocido como *sabiduría*; el Uno de vuelta y abrazando los Muchos es Bondad, y es conocido como *compasión*.

Sí, efectivamente, *El ideal de la sabiduría* (Droit, 2011) y el amor son los bálsamos para la sanación trascendental del ser humano (Martos, 2015b, p. 289):

La sabiduría y el amor no pueden ser encapsulados y prescritos por un médico, sino que deben ser aprehendidos consciente y prácticamente por todo sincero buscador de la verdad. Porque no hay mayor verdad que el amor [espiritualidad], y el amor a la verdad es el camino [filosofía].

Cambios de paradigmas

El peregrinaje de la razón a través de la historia del pensamiento, propició los senderos divergentes entre la sociología (*racionalismo pragmático*) y la psicología (*racionalismo espiritual*). El reduccionismo psicológico en alianza con la filosofía materialista, serían los encargados de dar cuenta de esa “realidad” de ahí fuera, desplazando así de un modo histórico y psicológico a la filosofía perenne, hasta que el movimiento peyorativamente llamado

misticismo cuántico recuperó esa ancestral sabiduría como un sendero de sanación trascendental para los males de Occidente. Imperceptiblemente para muchos, se está produciendo una trascendencia holística desde la razón al espíritu a modo de un *Segundo Renacimiento Humanístico* (Martos, 2015a). ¿Qué grandes cambios se ciernen en la actual civilización y que pasan desapercibidos para los escépticos materialistas científicos? El mándala epistemológico hasta aquí argumentado evidencia que la actual civilización está sufriendo cambios de paradigmas en estas áreas del conocimiento:

- Filosofía: De la *filosofía tradicional* a la *filosofía transpersonal* (Martos, 2010).
- Psicología: De la *psicología tradicional* a la *psicología transpersonal* y, por tanto, de la *conciencia personal* a la *conciencia transpersonal* (Martos, 2008).
- Sociología: Del *neoliberalismo* al *altermundismo* (Martos, 2012b).
- Ciencia: De la *filosofía materialista* a la *filosofía perenne* (Martos, 2015a).
- Educación: De la *educación tradicional* a la *educación cuántica* (Martos, 2015b).
- Espiritualidad: De las *religiones exotéricas* a la *religión esotérica* (Wilber, 2005b).

La visión espiritual inherente al ser humano precisa de un *giro participativo* (Ferrer y Sherman, 2011) a la espiritualidad, el misticismo y el estudio de las religiones, cuestiones que pertenecen propiamente a la

metafísica. En filosofía, la metafísica estudia los aspectos de la realidad que son inaccesibles a la investigación científica. Según Kant, una afirmación es metafísica cuando afirma algo sustancial o relevante sobre un asunto (“cuando emite un juicio sintético sobre un asunto”) que por principio escapa a toda posibilidad de ser experimentado sensiblemente por el ser humano. Algunos filósofos han sostenido que el ser humano tiene una predisposición natural hacia la metafísica. Kant la calificó de “necesidad inevitable”. Arthur Schopenhauer incluso definió al ser humano como “animal metafísico”. ¿No es la metafísica el modo de saber trascendental?

Los pensadores transpersonales tienen una característica pensativa en común: poseen un *racionalismo espiritual* que propugna la trascendencia de la dualidad (entre sujeto y objeto) hacia la no-dualidad (misticismo contemplativo). Sin embargo, ese modo de saber trascendental ha sido injustamente tildado como “misticismo cuántico” por el materialismo científico y debería ser referido como *filosofía transpersonal* (Martos, 2015d), un incipiente paradigma de pensamiento sin el pertinente reconocimiento desde una perspectiva académica e histórica. La historia es siempre cruel con los genuinos pensadores que piensan más allá del pensamiento dominante establecido (Gregori, 2000). Descartes (1999) camufló sus reglas del pensamiento como “Discurso” en vez de “Tratado” para escapar así de una posible condena eclesial como había ocurrido poco tiempo antes con Galileo. También el poder de los burgueses capitalistas fue puesto en entredicho por



Marx, cuyo reconocimiento intelectual está siendo evidente en la actualidad (Martos, 2012b). Anacrónicamente, la historia del pensamiento occidental es la historia de un ego (yo) fragmentado y disociado de la colectividad (nosotros), un trastorno epistemológico que necesita de una urgente sanación trascendental, tal como propone de un modo pedagógico *La educación cuántica* (Martos, 2015b) mediante la filosofía transpersonal.

Movimiento transpersonal

Ken Wilber (2005a) ha logrado estructurar una filosofía transpersonal que aúna la racionalidad del pensamiento occidental con la trascendencia espiritual. A ello hay que sumar la psicología transpersonal surgida como “cuarta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista. Existen iniciativas desde el ámbito de la psicología académica para integrar lo “transpersonal” como objeto de estudio serio y científico, como acredita la revista *Journal of Transpersonal Research*, integrada en la Asociación Transpersonal Europea (EUROTAS). En el ámbito universitario, es digna de mención la tesis doctoral de Iker Puente titulada *Complejidad y psicología transpersonal: Caos y autoorganización en psicoterapia* (Universidad Autónoma de Barcelona).

Es evidente que existe por tanto un cambio de paradigma desde la psicología tradicional a la psicología transpersonal. Por *psicología tradicional* hay que entender a aquella forma de acercarse a lo psíquico mediante un reduccionismo materialista

que ejerce violencia sobre los fenómenos de la vida anímica: nociones como “yo”, “alma”, “vivencia”, “voluntad”, “conciencia” son eliminadas cuando no modificadas por la psicología científica. Sin embargo, desde una cronología histórica, frente a la *psicología tradicional* se yergue la *psicología transpersonal* como “cuarta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista, la cual contribuye a sellar la brecha epistemológica entre ciencia y espiritualidad (Martos, 2012a, p. 66): “Holística y epistemológicamente, la filosofía transpersonal y la psicología transpersonal están jugando un papel paradigmático en la trascendencia de la *racionalidad* hacia la *espiritualidad*, contribuyendo inherentemente a la incubación del futuro paradigma: el *racionalismo espiritual*”.

La brecha epistemológica

Desde el cambio de paradigma de la física clásica a la cuántica, han corrido ríos de tinta contra los “místicos cuánticos” procedentes de los científicos ortodoxos. Se abrió así una brecha epistemológica que aún perdura a día de hoy y que deja al criterio de demarcación científico más dividido que nunca entre los materialistas científicos y los místicos cuánticos. Tras más de un siglo de diálogo entre filósofos de la ciencia y científicos en diversos campos, y a pesar de un amplio consenso acerca de las bases del método científico, los límites que demarcan lo que es ciencia, y lo que no lo es, continúan siendo profundamente debatidos. Dicha dicotomía cognitiva es un tema apasionante: en *El paradigma holográfico*



fico (Wilber, 1987a), eminentes pensadores de diversas tendencias afrontan el gran tema de la relación entre Cerebro y Mente, Materia y Espíritu. En suma, estamos presenciando un inexorable acercamiento de la ciencia en las cuestiones espirituales, hasta ahora en poder de las religiones.

Ciencia versus espiritualidad

Irremediablemente, hay una contienda ideológica que puede remover los cimientos de nuestra civilización, pues se hallan en disputa dos pesos pesados de la historia: la ciencia y la religión (espiritualidad), el saber empírico y el saber revelado, la razón y el espíritu. Desde el surgimiento de la física cuántica, esa divergencia cognitiva se presenta como *dos modos de saber* (Wilber,

2005c): el conocimiento simbólico (dualidad sujeto-objeto) y el misticismo contemplativo (no dualidad entre sujeto-objeto). Este último modo de saber, aunque peyorativamente denominado “misticismo cuántico” por los escépticos materialistas científicos, posibilita hablar de un *racionalismo espiritual* como paradigmático contrario al *racionalismo pragmático* que ha conducido a esta civilización a la degeneración moral y miseria planetaria (Martos, 2015c).

No solo hay una crisis epistemológica en la filosofía materialista, también se tambalean los dogmas religiosos sustentados en la fe ciega y sin atisbo de racionalidad. La filosofía transpersonal cuestiona los conocimientos transmitidos dogmáticamente por las religiones y, en su lugar, reivindica una incursión de la ciencia en la genuina epi-



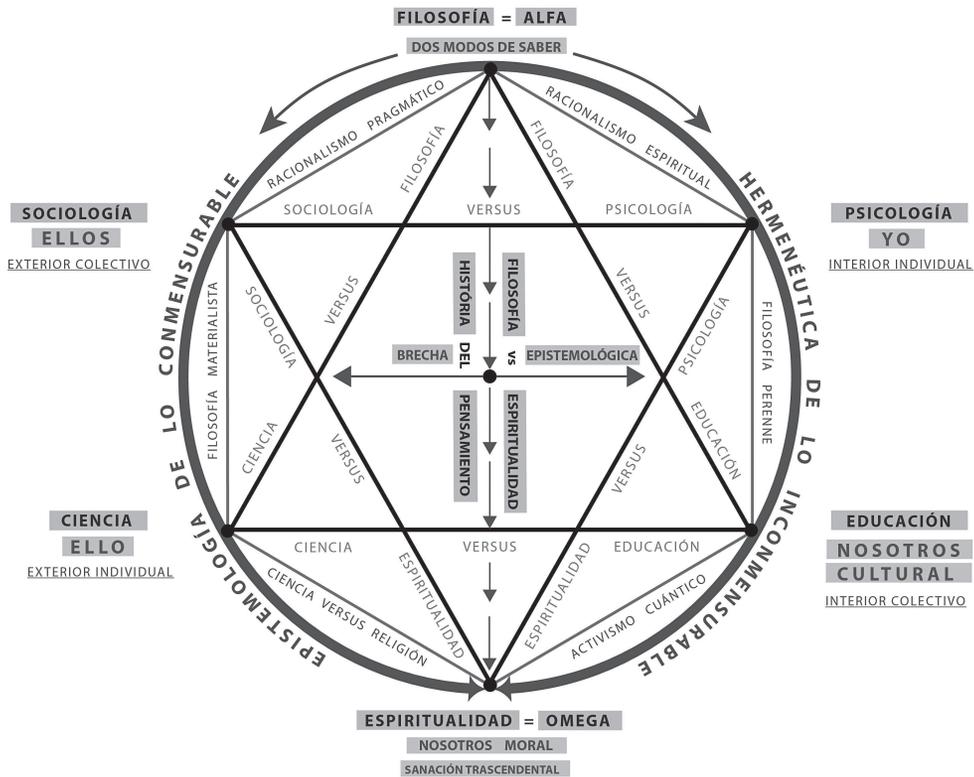
ritualidad, hasta ahora respectivamente en manos de los poderes fácticos y de las religiones. El “misticismo cuántico” es un término peyorativo que debe ser reconsiderado como *filosofía transpersonal* (Martos, 2015d), y cuyo activismo científico ha devenido en un *activismo cuántico* (Martos, 2015f) desde el surgimiento de la mecánica cuántica.

El activismo cuántico

Así fue como en los años setenta del siglo pasado, el doctor en física teórica Fritjof Capra (2000) explora los paralelismos entre la física cuántica y los principios del aprendizaje místico oriental. Son cada vez más los científicos que se alinean con dicha visión que aúna la ciencia con la espiritualidad, como es el caso de Amit Goswami (2011), uno de los pensadores pioneros en ciencia y espiritualidad y que aboga por un activismo cuántico que nos lleve a una vida equilibrada y a una visión integral. Mientras que la ciencia tradicional se mantiene en su visión materialista, cada vez crece un mayor número de científicos que apoyan y desarrollan un nuevo paradigma basado en la supremacía de la conciencia. Estamos en los albores en dejar de considerar a la mente humana como *puramente biológica* (Lipton, 2007) sino abierta a otras interpretaciones con *connotaciones cuánticas* (Garnier, 2012), es decir con conexión al universo entero. Del mismo modo, Joe Dispenza (2012), a través de la física cuántica, la neurociencia, la biología o la genética, pretende enseñar cómo dar el salto

cuántico que requiere romper con los límites de la realidad objetiva. Dicho activismo cuántico es reconducido pedagógicamente en *La educación cuántica* (Martos, 2015b, p. 261):

Imperceptiblemente todavía para muchos, hay un subyacente cambio de paradigma pensativo: la contraposición entre la racionalidad y la espiritualidad, de un modo psicológico e histórico, ha consistido en el sometimiento de la razón a la fe religiosa durante más de veinte siglos. Sin embargo, la supremacía espiritual en manos de las religiones está puesta en cuestión por los propios científicos, como Fritjof Capra, Amit Goswami, Rupert Sheldrake, Joe Dispenza, Jean-Pierre Garnier [y Bruce Lipton], por citar solo algunos pensadores que nos proporcionan una renovada racionalidad envuelta en una espiritualidad “cuántica”. Sin olvidar en ese viaje espiritual, a la psicología transpersonal (Jung, Maslow, Grof, etcétera), ni a Ken Wilber como propulsor de la filosofía transpersonal. En ese viaje espiritual, los científicos peyorativamente denominados como “místicos cuánticos” desde el materialismo científico, están despejando el horizonte del conocimiento y la espiritualidad mediante un activismo cuántico que proporciona una renovada visión de la naturaleza, del ser humano y del universo.



El mándala epistemológico

La razón a través de la historia del pensamiento, siempre ha indagado sobre las cuestiones metafísicas que han preocupado al ser humano desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, histórica y psicológicamente, esa genuina actitud de hacer metafísica ha sido obnubilada por el materialismo científico. No obstante según Hegel, las “astucias de la razón” y la “burla de la historia” (Martos, 2015b, p. 64 y 189) crean símbolos ocultos solo accesibles a los cognoscentes, como este mándala epistemológico, para hacer fácil la filosofía: el rigor epistemológico unido a una interpretación

hermeneuta de la historia del pensamiento posibilita, en palabras de Carter Phipps (2012 p. 38), “una visión evolucionaria del mundo para proporcionar una nueva cosmología (...) entre la ciencia y el espíritu”.

La humanidad se halla en tránsito hacia un *Segundo Renacimiento Humanístico* (Martos, 2015a): la integración del “yo” y el “nosotros” con la salvaguarda de la naturaleza —“ello”—; una integración que permitiría sanar y trascender la racionalidad hacia la “posracionalidad” o “visión-lógica” (Wilber, 2005a, p. 460), y para tal fin, es imperativa una evolución paradigmática de la filosofía, la psicología, la sociología, la ciencia, la educación y la espiritualidad.



Referencias

- Acaso, María (2009a). *La educación artística no son manualidades*. Madrid: La catarata.
- Acaso, María (2009b). *El lenguaje visual*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Acaso, María (2013). *Reduvolution*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Baguera, Rashe (2007). *La fuerza del mán-dala*. Málaga: Hojas de luz.
- Baudrillard, Jean (2005). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Bauman, Zygmunt (2007). *Tiempos líquidos*. Barcelona: Tusquets.
- Bunge, Mario (2002). *Crisis y reconstrucción de la filosofía*. Barcelona: Gedisa.
- Capra, Fritjof (2000). *El tao de la física*. Málaga: Sirio.
- Centineo, L. y Gianfrancisco, M. (2011). "Arqueología de lo sagrado". En: *Journal of Transpersonal Research*, N° 3 (2), 135-156.
- Chomsky, Noam (2002). *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de los medios*. Barcelona: Icaria editorial.
- Dawkins, Richard (2007). *El espejismo de dios*. Barcelona: Espasa libros.
- Descartes, René (1999). *Discurso del método*. Madrid: Ediciones escolares.
- Dispenza, Joe (2012). *Deja de ser tú*. Barcelona: Urano.
- Droit, Roger-Pol (2011). *El ideal de la sabiduría*. Barcelona : Kairós.
- Einstein, Albert (2008). *Sobre la teoría de la relatividad especial y general*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ferrer, Jorge y Sherman, Jacob (2011). *El giro participativo*. Barcelona: Kairos.
- Flores-Galindo, M. (2009). "Epistemología y Hermenéutica: Entre lo conmensurable y lo inconmensurable". En: *Cinta Moebio*, N° 36, 198-211. Facultad de Ciencias Sociales, Chile.
- Fontana, Josep (2011). *Por el bien del imperio*. Barcelona: Pasado y presente.
- Galbraith, John (2007). *La economía del fraude inocente*. Barcelona: Crítica.
- Gardner, Howard (1985). *The Mind's New Science: A History of the Cognitive Revolution*. New York: Basic Books.
- Garnier, Jean-Pierre (2012). *Cambia tu futuro por las aperturas temporales*. España: Reconocerse.
- Gazzaniga, Michael (2012). *¿Quién manda aquí? El libre albedrío y la ciencia del cerebro*. Barcelona: Paidós.
- González, Carlos (2011). *Veintitrés maestros, de corazón: un salto cuántico en la enseñanza*. Madrid: Mandala.
- Goswami, Amit (2011). *Ciencia y espiritualidad: una integración cuántica*. Barcelona: Kairós.
- Gregori, Javier (2000). *¡Esto es imposible! científicos visionarios a quienes nadie creyó, pero que cambiaron el mundo*. Madrid : Aguilar.
- Illich, Iván (2011). *La sociedad desescolarizada*. Argentina: Ediciones Godot.
- Jara, Miguel (2007). *Conspiraciones tóxicas. Cómo atentan contra nuestra salud y el medio ambiente los grupos empresariales*. Barcelona: Martínez Roca.
- Jung, Carl Gustav (2003). *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Madrid: Trotta.

- Jung, Carl Gustav y Wilhelm, Richard (2009). *El secreto de la Flor de oro*. Barcelona: Paidós Iberica.
- Kaku, Michio (2007). *Hiperespacio*. Barcelona: Crítica.
- Kant, Immanuel (2005). *La crítica de la razón pura*. Madrid: Taurus.
- Kant, Immanuel (2006a). *Crítica del juicio*. Barcelona: Espasa libros.
- Kant, Immanuel (2006b). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Madrid: Tecnos.
- Kant, Immanuel (2008). *La crítica de la razón práctica*. Buenos Aires: Losada.
- Latouche, Serge (2011). *La hora del decrecimiento*. Barcelona: Octaedro.
- Lazar, S. (2011). "Mindfulness practice leads to increases in regional brain gray matter density". En: *Psychiatry Research: Neuroimaging*, N° 191(1), 36 a 43. Hospital General de Massachusetts, Harvard Medical School, Boston, EE.UU.
- Lipton, Bruce (2007). *La biología de la creencia*. Madrid: Palmyra.
- Martos, Amador (2008). *Pensar en ser rico. De una conciencia materialista a una conciencia humanística*. Madrid: Bubok.
- Martos, Amador (2010). *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. Tarragona: Silva.
- Martos, A. (2012a), "La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal". En: *Journal of Transpersonal Research*, N° 4 (1), 47-68.
- Martos, Amador (2012b). *Capitalismo y conciencia*. Madrid: Bubok Publishing.
- Martos, Amador (2015a). *Podemos. Crónica de un renacimiento*. Málaga: Corona Borealis.
- Martos, Amador (2015b). *La educación cuántica*. Málaga: Corona Borealis.
- Martos, A. (2015c). "Prólogo". En: Martos, *La educación cuántica* (pp.13-37). Málaga: Corona Borealis.
- Martos, A. (2015d). "Filosofía transpersonal". En: Martos, *La educación cuántica* (pp.67-75). Málaga: Corona Borealis.
- Martos, A. (2015e). "Nuevo paradigma de conocimiento". En: Martos, *La educación cuántica* (pp.92-100). Málaga: Corona Borealis.
- Martos, A. (2015f). "El activismo cuántico". En: Martos, *La educación cuántica* (pp.254-261). Málaga: Corona Borealis.
- Mayos, Gonçal y Brey, Antoni (2011). *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona: Península.
- Morgado, Ignacio (2015). *La fábrica de las ilusiones*. Barcelona: Ariel.
- Morin, Edgar (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, Edgar (2004). *El Método*, Tomo 6. La Ética. Paris: Seuil, col. Points.
- Morin, E. (2005). "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro". En: *Ra Ximhai*, N°1 (3), 653-665. Universidad Autónoma Indígena de México.
- Navarro, Viçens (2012). *Los amos del mundo. Las armas del terrorismo financiero*. Barcelona: Espasa libros.
- Otte, Max (2010). *El crash de la información. Los mecanismos de la desinformación*. Barcelona: Planeta.



- Phipps, Carter (2012). *Evolucionarios*. Barcelona: Kairós.
- Puente, I. (2011). "Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción". En: *Enrahonar. Quaderns de Filosofia*, N° 47, 15 a 37. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Ribera, Ahimsalara (2009). *La sanación con los mándalas*. Madrid: Edaf.
- Rubiales, Francisco (2005). *Democracia secuestrada*. Córdoba: Almuzara.
- Sheldrake, Rupert (2013). *El espejismo de la ciencia*. Barcelona: Kairós.
- Truyol, Antonio (1981). *La república*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Vattimo, Gianni (2006). *El pensamiento débil*. Madrid: Cátedra.
- Wilber, Ken (1987a). *El paradigma holográfico*. Barcelona: Kairós.
- Wilber, Ken (1987b). *Cuestiones cuánticas*. Barcelona: Kairós.
- Wilber, Ken (1998). *Ciencia y religión*. Barcelona: Kairós.
- Wilber, Ken (2005a). *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Madrid: Gaia Ediciones.
- Wilber, Ken (2005b). *El espectro de la conciencia*. Barcelona: Kairós.
- Wilber, Ken (2005c). "Dos modos de saber". En: Wilber, *El espectro de la conciencia* (pp.35-59). Barcelona: Kairós.
- Wilber, Ken (2005d). "Aquello que está siempre listo". En: Wilber, *El espectro de la conciencia* (pp.375-432). Barcelona: Kairós.



Convocatoria para presentar artículos de investigación para publicar en la revista **Girum**

Sistema de arbitraje

La revista **Girum** cuenta con un Cuerpo de Árbitros especializados en las distintas áreas que configuran las líneas de investigación de la revista. Cada artículo será arbitrado por dos doctores e investigadores del Cuerpo de Árbitros de **Girum**. Estos informarán por escrito al Coordinador Editorial (Dr. Héctor Sevilla) quién notificará los resultados a los autores. En caso de proponer que un artículo deba tener correcciones, el editor lo informará al autor y sólo éste las podrá realizar. Si las opiniones de los árbitros no concuerdan, lo resolverá un tercer árbitro.

Líneas de investigación de la revista **Girum**

1. *Procesos Socio-culturales.*
2. *Cognición y Educación.*
3. *Psicología y enfoques terapéuticos.*
4. *Paradigmas del pensamiento filosófico.*



Instrucciones abreviadas para la presentación de artículos.

El sólo envío de un trabajo para ser publicado en **Girum** implica expresión de deseo de que sea publicado y la aceptación de todas estas normas, así como la autorización para publicarlo, bajo responsabilidad del autor. Ningún artículo será considerado para revisión si no cuenta con los lineamientos solicitados (la respuesta será solamente tal observación).

a) Recepción de Artículos

Se recibirán artículos que sean producto de una investigación de tipo documental o cualitativa; cuyo tema se encuentre exclusivamente dentro de las líneas de investigación referidas. Eventualmente podrán recibirse algunos artículos de corte cuantitativo cuya calidad lo justifique. Los artículos podrán ser publicados en el número siguiente o considerados para números posteriores. Se apela al buen criterio de los autores en cuanto a que sus artículos contribuyan a **Girum**, al pensamiento de vanguardia y a la sociedad. Esencialmente, los artículos deberán contener, en congruencia con el nombre de la revista, alguna propuesta que detalle un giro de pensamiento o cambio de paradigma de entre los establecidos en el terreno del conocimiento de las humanidades. La extensión del artículo deberá ser mayor a 5000 palabras e inferior a 7000.

b) Micro-currículum

Los autores deberán proporcionar una síntesis curricular no mayor de 100 palabras.

c) Envío del texto

Los envíos de los trabajos deben dirigirse exclusivamente en archivo adjunto de word al Editor Responsable de **Girum**: hectorsevilla@unag.mx En su "asunto" se escribirá: *Para Girum*.

d) Envío de imágenes

En caso de que el autor lo desee, podrá enviar imágenes ilustrativas de su artículo, las cuales se incluirían en la publicación si tienen la calidad suficiente.

e) Normas

- Todos los trabajos enviados para su publicación en la revista **Girum** deberán ser textos originales inéditos, no presentados por el autor en ninguna otra publicación mayor o similar.
- Los artículos deberán ser presentados en español.
- El título no podrá exceder de quince palabras.
- El autor agregará un resumen de 150 palabras (máximo), en español. Se agregará el correspondiente *abstract* y título en idioma inglés.
- Deben incluirse 5 palabras claves, cada una en dos idiomas.
- Todas las contribuciones deben enviarse en un adjunto, en formato word, Times New Roman, tipo 12 a 1.5 de interlineado, con todos sus márgenes de 2.5 cm. Con tablas, gráficos e imágenes (de haberlos) en archivos adjuntos aparte pero en el mismo email, y con indicación de su ubicación en el texto, y declaración de su origen o fuente. No se publicarán gráficos en que esto no sea aclarado.
- Las Notas explicativas irán a pie de página en Times New Roman, cuerpo de letra 10, interlineado sencillo.

f) Elaboración de citas

- **Citas textuales menores de 40 palabras**

Van dentro del párrafo u oración y se les añaden comillas al principio y al final.

- **Citas textuales de 40 palabras o más**

Se escriben en párrafo aparte, sin comillas y con sangría del lado izquierdo de 1 cm. Dejar las citas a interlineado igual que el texto normal. La primera línea de la cita textual no lleva ninguna sangría adicional. Use tres puntos suspensivos (contenidos en paréntesis) dentro de una cita para indicar que se ha omitido material de la ora-



ción original. No se usarán los puntos suspensivos al principio ni al final de una cita, aún en caso de que se haya omitido material.

g) Referencias

Identificación de la fuente antes o después de cualquier tipo de cita

Se debe incluir el apellido o apellidos del autor o autores, el año en que se publicó la obra donde encontramos la información y la página o páginas donde aparece la cita directa o indirecta; Ejemplo: (García, 2005, p. 8).

Referencias finales

La sección de referencias bibliográficas va al final del artículo. Se deben listar por orden alfabético solamente las obras citadas en el texto (no se debe incluir bibliografía consultada pero no mencionada en el artículo). Enseguida se referirán algunos ejemplos sobre el modo de referir las fuentes al final (la última sección) del artículo:

Libros

Ziman, John (1981). *La credibilidad de la ciencia*. Madrid: Alianza.

Capítulos en libros

Bailey, J. (1989). "México en los medios de comunicación estadounidenses". En: Coatsworth J. & Rico C. (Eds.), *Imágenes de México en Estados Unidos* (pp. 37-78). México: Fondo de Cultura Económica.

Artículos en revistas académicas (journals)

Galdeano, M. (2006). "Los materiales didácticos en Educación a Distancia". En: *Boletín Informativo Virtual*, No. 20, Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.



UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA
DE GUADALAJARA

La Universidad Antropológica de Guadalajara